

COOPERACION INTERNACIONAL

Con el apoyo del Convenio Andrés Bello

AVANZA PROYECTO "AULA VIVA" EN FRONTERA COLOMBO-VENEZOLANA

El coordinador del programa por el Instituto Internacional de Integración del Convenio «Andrés Bello», doctor Juan Martínez, expone que *«tenemos una comunidad de asuntos que nos unen y otra de asuntos que nos diferencian... pero la diferencia es nuestra riqueza. Se busca la unidad en la diversidad, sin que haya pérdida de identidad...»*

Con el objetivo de despertar el espíritu integracionista desde el nivel escolar, entre profesores y alumnos de localidades fronterizas y de contribuir al mejoramiento de la calidad de la educación en los países miembros del Convenio Andrés Bello, se está impulsando en dos poblados de las entidades fronterizas Táchira (por Venezuela) y Norte de Santander (por Colombia), el programa «Aula Viva» del CAB.

En la coordinación de este importante programa, se encuentra el doctor Juan Martínez, por el Instituto Internacional de Integración, del CAB, con sede en Bolivia, quien dictó 6 módulos, a manera de seminario, a 30 docentes de las escuelas de Delicias (Táchira) y Herrán (Norte de Santander, en los meses de julio y octubre de este año.

El propósito de estos seminarios es concluir en la elaboración de un diseño curricular común para estas escuelas, así como de un proyecto educativo conjunto

que incluye encuentros deportivos y culturales.

El currículo común debe ser reconocido por las autoridades educativas de los dos países involucrados en el programa (miembros del CAB) y el proyecto educativo intenta recoger las preocupaciones principales de los habitantes de estos poblados fronterizos. En el marco del proyecto, se trata de vincular a la escuela con sus comunidades vecinas -de uno y otro país- para estimularlas a participar en el diseño de propuestas para resolver asuntos de interés común. El programa se propone también formar líderes para la integración desde la escuela primaria.

En la presentación del programa en junio, el responsable de éste por el Instituto, el doctor Juan Martínez, expuso que el mismo está dirigido a las zonas de frontera, las cuales deben merecer un trato particular, dado que son víctimas de tensiones políticas; además de ello, porque los procesos de integración empiezan precisamente en las zonas de frontera.

Aula Viva se propone dar a conocer

a los pobladores de estos espacios, desde las primeras edades, las características culturales propias de los vecinos, tomando en cuenta las diferencias con éstos y las similitudes, para incentivar en ellos sentimientos de fraternidad. En consecuencia, el propósito del programa es promover la integración humana, cultural y científica, a partir de la cual se pueda sustentar un verdadero proceso de integración latinoamericano.

El doctor Martínez afirma que *«tenemos una comunidad de asuntos que nos unen y otra de asuntos que nos diferencian...pero la diferencia es nuestra riqueza. Se busca la unidad en la diversidad, sin que haya pérdida de identidad...»*.

Martínez afirma que en los procesos de integración económica prevalecen los intereses de grupos poderosos, mientras que en los de integración humana se ponen de manifiesto los intereses de la mayoría de los ciudadanos. Por ello, el programa se propone el fortalecimiento de las relaciones humanas, de manera que en el futuro se pueda «suprimir la parte restrictiva, aduanal y policial» del concepto de frontera.

De la misma manera, se trata de eliminar el concepto de aula «muerta» e incorporar el de aula «viva», acercando ésta a su entorno (comunidad, parque, mercado, etc.), de manera de sensibilizar a comunidades vecinas, de ambos países, en la solución y tratamiento conjunto de asuntos de interés común.

EXPERIENCIA EN OTROS ESPACIOS FRONTERIZOS

El doctor Martínez señala que esta experiencia surgió inicialmente en Bolivia, donde las escuelas involucradas han presentado a sus vecinos las expresiones culturales autóctonas, bailes típicos, gustos gastronómicos, etc...

Otra de las experiencias adelantadas ha sido el intercambio de grupos de estudiantes, quienes viajan de uno a otro país y se hospedan en residencias familiares de los estudiantes de la comunidad vecina, de manera de ir desarrollando vivencias comunes e ir avanzando hacia una cultura integracionista.

Durante 1997 ha habido tres experiencias de este tipo entre Bolivia, Perú y Chile (a pesar de la enemistad histórica del pasado). Los docentes de estas escuelas ya han empezado a darse cuenta de que «no vale la pena ver tanto el pasado, como mirar más bien hacia el futuro». Este es el caso de Tacna (al sur de Perú) y Arica (en Chile), donde recientemente hubo acuerdos en función de compartir el agua, dado que esta es la zona más seca del planeta. Al respecto, se hizo un diseño curricular que toma muy en cuenta el tema del agua. Asimismo, se ha sembrado un huerto común conocido como «El huerto de la integración», donde estudiantes de ambas localidades se dedican al cuidado de éste.

Los estudiantes de esas dos localidades estuvieron realizando un *tour* por La Paz, para compartir la experiencia y el sentir de los bolivianos. Luego, veinte chicos de La Paz fueron a convivir con sus amigos de Tacna y Arica durante unos días.

Otra experiencia adelantada mediante este programa, se realizó en la población de Tarija (al sur de Bolivia), donde 400 estudiantes de esta región y del norte argentino, se reunieron en un campamento scout, donde participó también la UNESCO.

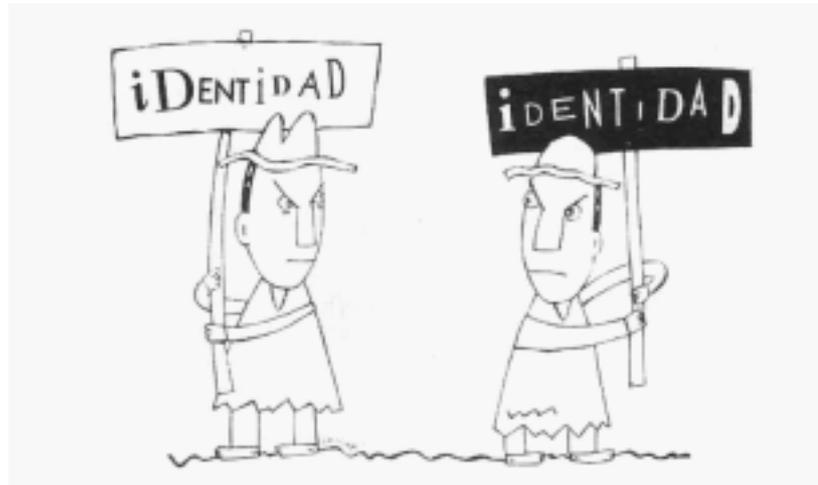
Actualmente, además de la experiencia que se está adelantando en la frontera colombo-venezolana, el programa de Aula Viva se impulsa entre las poblaciones de Ipiales (Colombia) y Tulcán (Ecuador).

Otra idea que se quiere adelantar en la misma dirección de Aula Viva es crear una red de comunicación e intercambio de experiencias entre profesores de las comunidades fronterizas. En el futuro se van a realizar intercambios entre profesores de los dos países, de la misma manera como se ha hecho anteriormente con los alumnos.

EVOLUCIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL PROGRAMA

El doctor Martínez recuerda que este programa se inició en 1991 con un enfoque diferente al actual. La iniciativa se retomó en el año de 1996 en Cochabamba (Bolivia), por el Instituto Internacional de Integración, a cuyo cargo está el doctor Juan Martínez, quien fue ministro de Educación en Bolivia. Ahora el enfoque es más pedagógico. El programa consta de seis módulos de trabajo con una duración de ocho horas cada uno.

Durante el curso de estos módulos se



Tomado de "Tablero", Convenio Andrés Bello, No. 57, Noviembre de 1997, Pág. 35.

realizan jornadas de reflexión sobre la necesidad de cambio, tomando en cuenta los nuevos paradigmas y la situación histórica de los países latinoamericanos en el momento actual. Se estudia la teoría del desarrollo humano y se somete a análisis la educación en Latinoamérica para saber si la misma está abocada a este objetivo, así como a la satisfacción de necesidades y realidades de la zona. En síntesis, se trata de elevar la calidad de la educación, respondiendo a las necesidades locales.

Otra importante actividad que se realiza en el marco de este programa es el de las «Ferias de la integración por la cultura de paz», actividad que ha motivado la

participación de la Unesco. En esta dirección se quiere que los docentes de estas entidades fronterizas pertenezcan a la Red Internacional de Escuelas Asociadas de la Unesco, cuyo objetivo es dar relieve a los principios de esta organización, resaltando valores como la tolerancia, la paz y la calidad de una educación para todos.

Los responsables de adelantar el programa Aula Viva en la frontera colombo-venezolana son la Zona Educativa y el Centro de Estudios sobre Fronteras e Integración de la Universidad de Los Andes en el Táchira; y la Secretaría Departamental de Educación por el departamento colombiano Norte de Santander. (M.O.)

ACTIVIDADES ADELANTADAS

En el balance de actividades realizadas durante 1997 y en las propuestas que se adelantan para 1998, la profesora Raquel Alvarez de Flores, directora del Centro de Estudios de Fronteras de la Universidad de Los Andes en el Táchira, destacó que en el mes de julio se desarrolló la primera fase del Programa «Aula Viva» entre los municipios Rafael Urdaneta (capital Delicias) del estado Táchira, por Venezuela, y el Municipio Herrán (capital Ragonvalia) por el departamento Norte de Santander de Colombia. En esta fase se dictó un seminario a treinta docentes de la segunda etapa de Educación Básica, por parte del consultor internacional del Instituto Internacional de Integración (I.I.I.) a través de 4 módulos de trabajo.

La segunda fase (de dos módulos adicionales) consta de la elaboración de proyectos, la planificación de actividades y el desarrollo de eventos. En esta dirección se diseñó el proyecto binacional conservacionista «Recorriendo la cuenca del río Táchira».

Las actividades propuestas incluyen el «Primer encuentro binacional de docentes para la revisión y ajuste del diseño curricular común» que se realizará en Villa Páez (Delicias) del 04 al 06 de febrero de 1998; las «Primeras olimpiadas infantiles educativas binacionales en homenaje al ideal bolivariano» en San José (Delicias) en el mes de abril de 1998 y el «Primer festival cultural de comunidades educativas fronterizas» en Herrán, en octubre de 1998.